

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar**

Karina Marcela Benítez Carrascal

María José Caraballo Guerra

Mery Sofía Valeta Martínez

Reinel Becerra Velandia

Sofía Siaboth Moreno Schmalbach

Asesor

Jeimi Charlin Cruz Mercado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente escrito, describe la importancia de los procesos audiovisuales, documentales y narrativos para el abordaje psicosocial, en aquellos entornos golpeados por el conflicto armado en el territorio colombiano. Gracias a algunos relatos o experiencias de vida de algunas víctimas, se abarcarán distintos contextos que requieren de procesos de reparación desde los diversos enfoques disciplinares. En primera instancia, se desarrolla un análisis del relato “Una madre valiente y echada pa’ delante”, en donde se abarca una identificación de emergentes psicosociales, recursos de afrontamiento, aspectos resilientes, así como la subjetividad de la protagonista, su comunidad y su posicionamiento como sobreviviente. Además, se diseña una propuesta de entrevista con el desarrollo de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, que buscan llegar de forma empática y profesional a la persona víctima. En segunda instancia, se describe el análisis del documental Bojayá: entre fuegos cruzados”, en él, se aprecian experiencias de víctimas del conflicto armado en este municipio chocoano y sus procesos de duelo colectivo. Para tal fin, se relacionan el diseño de estrategias y acciones de intervención psicosocial necesarias para su abordaje. Luego, se describe el contenido del Informe Reflexivo y Analítico “La imagen como puente entre memoria y esperanza”, resaltando los alcances de la herramienta foto voz para la comprensión de los territorios y sus antecedentes históricos. Para culminar, se identifican las conclusiones que reflejan el desarrollo de este análisis riguroso y el enlace para acceder al video magazín elaborado como resultado del abordaje psicosocial para la comprensión contextual de escenarios de violencia.

Palabras clave: Resiliencia, Reconciliación, Afrontamiento, Narrativa, Experiencia

Abstract

This paper describes the importance of audiovisual, documentary, and narrative processes for addressing psychosocial issues in communities affected by armed conflict in Colombia. Through the accounts and life experiences of victims, it explores diverse contexts requiring reparation processes from various disciplinary perspectives. First, it analyzes the narrative "A Brave and Resilient Mother," identifying emerging psychosocial issues, coping resources, resilience, and the subjectivity of the protagonist, her community, and her position as a survivor. Furthermore, an interview proposal is designed, incorporating circular, reflective, and strategic questions that aim to connect with the victim in an empathetic and professional manner. Secondly, an analysis of the documentary "Bojayá: Between Crossfires" is presented, which examines the experiences of victims of the armed conflict in this municipality of Chocó and their collective grieving processes. To this end, the design of strategies and psychosocial intervention actions necessary for addressing these experiences is outlined. Next, the content of the Reflective and Analytical Report "The Image as a Bridge Between Memory and Hope" is described, highlighting the scope of the photo-voice tool for understanding territories and their historical background. Finally, the conclusions reflecting the development of this rigorous analysis are identified, along with a link to access the video magazine produced as a result of the psychosocial approach to understanding the context of violence scenarios.

Keywords: Resilience, Reconciliation, Coping, Narrative, Experience

Tabla de Contenido

Análisis del relato “Una madre valiente y echada pa’ delante”	7
Revisión y análisis de los elementos psicosociales que afloran en el caso expuesto	7
Análisis del discurso sobre su rol como víctima o sobreviviente	8
Comprensión de la violencia desde la subjetividad del protagonista	9
Análisis de sus mecanismos psicológicos y conductuales de afrontamiento.....	9
Reconocimiento de los elementos de resiliencia observados en la experiencia	10
Análisis y Estrategias Psicosociales Documental 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'	16
Reconocimiento y estudio de los emergentes psicosociales en el caso	16
Análisis de los impactos a partir de una comprensión bio-psico-cultural	17
Componentes relacionados con la violencia, la resiliencia y la transformación.....	18
Informe reflexivo analítico: la imagen como puente entre memoria y esperanza	26
El territorio habla a través de la imagen	26
Raíces que hablan el territorio como entramaje simbólico.....	26
Lo invisible hecho símbolo: subjetividad metáforas de dolor.....	27
Memorias que respiran la imagen como palabra	27
Flores en la herida resiliencia como camino	28
Semilla de cambio: reflexión psicosocial, política ODS	28
La memoria como horizonte de esperanza.....	29
Conclusiones	30
Referencias bibliográficas.....	32

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas..</i>	12
Tabla 2 <i>Estrategias psicosociales propuestas para la comunidad de Bojayá (Chocó)..</i>	21

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Video Magazin “Raíces de memoria”</i>	35
--	----

Análisis del Relato “Una Madre Valiente y Echada Pa’ Delante”

El relato “Una madre valiente y echada pa’ delante” describe la experiencia de Gloria, una mujer que enfrenta una situación de violencia en el marco del conflicto armado colombiano, cuando grupos armados ilegales intentan reclutar a sus hijos y amenazan la integridad de su familia. Este hecho desencadena un proceso de desarraigo, miedo y ruptura de la vida cotidiana, que culmina en un desplazamiento forzado casi inmediato. La narración evidencia cómo la violencia irrumpe en un momento de aparente tranquilidad en plena temporada navideña, transformando la dinámica familiar y obligando a Gloria a asumir decisiones difíciles para proteger a sus hijos (Comisión de la Verdad, 2022).

Revisión y Análisis de los Emergentes Psicosociales que Afloran en el Caso Expuesto.

Como emergentes psicosociales identificados en esta experiencia propia del conflicto armado, se desglosan de una serie de eventos generados por el accionar delictivo de grupos armados que, al irrumpir en los territorios, dan paso al desarrollo de emociones negativas como el miedo y una incertidumbre permanente. Es necesario analizar los emergentes y como influyen en los procesos históricos, sociales, psicológicos y como lo menciona (Fabris, 2017) entender como estos procesos impactan en la subjetividad individual y colectiva en los entornos. De esta forma, se describen algunos aspectos que se derivan propiamente del accionar delictivo en las comunidades, especialmente las zonas rurales, las cuales han sido las comunidades más afectadas debido a su posición geográfica, aspecto que favorece la dinámica delictiva de los grupos subversivos.

Se aprecia en el caso de Gloria, como emergen situaciones adversas que afectan su dinámica familiar y social tales como, una afectación a su economía al verse involucrada su producción agrícola, así como los ingresos económicos derivados de oficios varios. La

suspensión de actividades escolares, la estigmatización por parte de actores armados e incluso por otras comunidades, traumatismos físicos y psicológicos, entre otros. El temor es latente en una familia, pero especialmente en una madre que protegió a sus hijos con su propia vida, a fin de evitar que ellos llegaran a ser parte de un conflicto absurdo, donde su integridad podía estar en riesgo inminente.

Se presenta el contexto de una familia nuclear en donde, por una parte, encontramos un padre de familia, consumidor de bebidas embriagantes, hasta un punto en el que desconoce por completo la situación de riesgo que presentan sus hijos con la presencia de hombres armados en su hogar, los cuales desean llevarlos para reclutarlos en sus filas. De igual forma, se presenta una madre de familia que, a través de la educación, busca garantizar una mejor calidad de vida para ella y por ende para sus hijos, pero la adversidad, obstaculizó su camino de superación, frustrando su vida y generando aún más incertidumbre y temor.

Análisis del Discurso Sobre su Rol como Víctima o Sobreviviente.

Para analizar el caso y poder enfocarnos en cómo posicionar a los integrantes de esta familia dentro de esta experiencia traumática, se requiere una comprensión de la narrativa expresada por las partes en la historia y de sus actitudes frente a los motivos que generaron toda esta afectación física y emocional (Comisión de la Verdad, 2022). Específicamente, al referirse a Gloria, se aprecia un posicionamiento como sobreviviente en este contexto de violencia, ya que se evidencia un empoderamiento y una perspectiva propia ante las situaciones derivadas del suceso inicial un inminente reclutamiento infantil y posterior desplazamiento forzado. Su capacidad de afrontar la adversidad y adaptarse con fortaleza para reconstruir su proyecto vital le permitió continuar trabajando en comunidades u otros oficios, siempre con el objetivo de garantizar el bienestar de sus hijos (Comisión de la Verdad, 2022).

Comprensión de la Violencia Desde la Experiencia y Subjetividad del Protagonista.

Para Gloria, la violencia adquiere un significado profundo y multidimensional, pues no solo representa las agresiones psicológicas y emocionales sufridas, sino también la ruptura abrupta de la estabilidad y del sentido de seguridad construido para su familia. Las amenazas, humillaciones, insultos, la manipulación y la discriminación ejercidas sobre ella y sus seres queridos desestabilizaron la estructura emocional de todos los integrantes del hogar, configurando una experiencia de violencia que trasciende lo físico y se instala en la subjetividad. Desde su vivencia, la violencia se convierte en una marca que irrumpe en su cotidianidad, fractura la armonía familiar y genera un estado de alerta constante, especialmente al ver en riesgo aquello que más valora: la protección y bienestar de sus hijos. Tal como plantea Montero (2012) las experiencias de violencia en contextos comunitarios no solo afectan al individuo, sino que transforman los significados personales y colectivos sobre seguridad, pertenencia y dignidad. A pesar de ello, Gloria resignifica esta vivencia desde la fortaleza: enfrenta con determinación el peligro, deja de lado cualquier temor paralizante y asume una postura activa para impedir el reclutamiento de sus hijos, lo que finalmente obliga a sus agresores a desistir, aunque los someta a un desplazamiento forzado inmediato (Montero, 2012).

Análisis de sus Mecanismos Psicológicos y Conductuales de Afrontamiento.

Gloria, hoy protagonista en este contexto social en San Luis, continúa una lucha incansable por sobrellevar las situaciones vividas. Para ello adopta algunos recursos de afrontamiento ante su experiencia de vida para continuar en compañía de sus hijos. De acuerdo a lo expresado por Lazarus y Folkman (1986) define el afrontamiento como un conjunto de esfuerzos cognitivos y conductuales, que se encuentran en constante cambio dependiendo del

contexto, para hacer frente a demandas específicas o situaciones que llegan a desbordar los recursos actuales con los que cuenta un individuo.

En el caso objeto de análisis, Gloria se refugió en acciones comunitarias en pro del bienestar de otros para que su entorno pudiera ser diferente y próspero para su núcleo familiar. Apoyaba en brigadas de salud, trabajo doméstico, labores en cocinas y restaurantes, entre otros oficios que poco a poco fueron restaurando su integridad física, emocional y económica para su rehabilitación integral. Estas dinámicas, reflejan lo mencionado por Lazarus y Folkman (1984) en una de sus clasificaciones de las estrategias de afrontamiento, al describir aquellas centradas en el problema, es decir, aquellas encaminadas a construir alternativas para la solución de las demandas presentadas en el contexto actual del individuo y que a su vez ayudan a regular las emociones presentadas. El compartir experiencias con otras víctimas del conflicto, afianzó en gloria acciones proactivas para su bienestar y el de su familia, cuidando su salud física y emocional, apropiando estilos de vida saludable a través del deporte y conductas favorables para su bienestar emocional.

Reconocimiento de los Elementos de Resiliencia Observados en la Experiencia

Sin duda la historia de Gloria demuestra una serie de elementos importantes a resaltar, los cuales fueron determinantes en el proceso de reparación integral de esta experiencia de vida de una madre de familia como muchas que han hecho parte del contexto de violencia de nuestro país. Se destaca en ella aspectos resilientes como el autocontrol y la autonomía asumida ante los eventos adversos vividos, en donde logra manejar sus impulsos y emociones, permitiéndole actuar de forma independiente y con fortaleza. Acciones determinantes que concuerdan con la concepción de resiliencia expresada por Grotberg (1995) al describirla como una capacidad

universal para hacer frente a las adversidades de la vida, a superarlas e incluso, permitir que las mismas generen transformaciones en la persona misma.

De igual forma, Rutter (1992) argumenta que la resiliencia permite a un individuo la posibilidad de tener una vida sana conviviendo en medio de un entorno insano, destacándose procesos de adaptación y transformación social en medio de dichos procesos. Atendiendo a ello, las habilidades sociales de Gloria, como factor de la resiliencia misma, le permitieron interacciones favorables con otras víctimas o con grupos sociales cuyo objetivo era el bienestar colectivo tanto físico o emocional de comunidades, en medio de territorios que aún se encontraban sumergidos en el conflicto armado, solo que con otro interés delictivo.

Su capacidad de adaptación y transformación, generó tolerancia a dichos episodios, permitiendo gestionar sus emociones ante los nuevos desafíos y lograr equilibrar poco a poco su dinámica familiar y social.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Circular	¿Cuál cree usted que fue el momento más difícil vivido por su familia en este escenario de violencia?	Esta pregunta permite reconstruir la experiencia vivida desde la subjetividad individual y familia. Tal como señala Fabris (2017) comprender los hechos violentos implica reconocer cómo estos afectan la subjetividad individual y colectiva, y cómo se configuran los significados que la persona le otorga a lo vivido. Fabris (2017) afirma que los procesos históricos y sociales impactan directamente la subjetividad de las personas y los grupos.
Circular	¿Cuál es su percepción actual de la comunidad al encontrarse en medio de un proceso de restablecimiento y reparación integral como parte de la transformación social?	Esta pregunta permite comprender cómo la comunidad interpreta y vive su proceso de restablecimiento y reparación integral, elementos fundamentales dentro de una transformación social. Conocer su percepción actual facilita identificar avances, resistencias, expectativas y necesidades que influyen directamente en el fortalecimiento del tejido social, tal como lo expresa Grotberg (1995) cuando las personas sienten apoyo, cariño y oportunidades reales para reconstruir su mundo interior se promueve la resiliencia. Además, aporta información valiosa para ajustar las estrategias de intervención, promover la participación comunitaria y garantizar que las acciones desarrolladas respondan realmente a las experiencias y realidades del territorio

Circular	¿Cómo ha cambiado la dinámica familiar y en el entorno comunitario, luego de los hechos?	Las acciones violentas del grupo armado en San Luis dejaron una marca muy profunda. No solo destruyeron hogares y cultivos, también sembraron miedo y rompieron la paz de una comunidad. Fabris (2017) señala que la violencia afecta no solo lo material, sino también la forma en que sentimos y vivimos como comunidad. La lectura evidencia que la violencia no afecta solo a individuos sino a toda la estructura social y comunitaria., generando estigmatización, ruptura de vínculos y desplazamiento. Fabris (2017) plantea que la violencia transforma la subjetividad colectiva y el tejido social
Reflexiva	¿Qué habilidades considera que le permitieron afrontar la protección de sus hijos en medio de un contexto violento?	Esta pregunta busca identificar las habilidades y recursos de afrontamiento que la participante puso en práctica para garantizar la seguridad y el bienestar de sus hijos. Según Lazarus y Folkman (1986), el afrontamiento comprende los esfuerzos cognitivos y conductuales que una persona emplea para responder a situaciones que requieren una adaptación particular. En el caso de Gloria, se observan estrategias centradas en el problema como reorganizar aspectos de su vida y buscar apoyo institucional o comunitario, así como acciones orientadas a mantener la estabilidad emocional necesaria para acompañar a sus hijos. Explorar estas habilidades permite comprender cómo la participante movilizó sus recursos personales para ejercer su rol protector dentro de este contexto.
Reflexiva	¿Qué aprendizajes o transformaciones personales cree que le ayudaron para que su experiencia lograra posicionarse como sobreviviente?	Observamos la transformación personal y reconstrucción del proyecto de vida. En el análisis se describe cómo Gloria se empoderó y resignificó su experiencia, lo cual coincide con la resiliencia entendida por Grotberg (1995) como la capacidad de

enfrentar y superar adversidades permitiendo que estas generen transformación positiva.

Reflexiva	¿De qué manera piensa que las acciones de transformación o reparación integral han impactado a la comunidad de San Luis en la construcción y fortalecimiento de la resiliencia y la unión comunitaria?	La lectura evidencia que la violencia no afecta solo a individuos sino a toda la estructura social y comunitaria, generando estigmatización, ruptura de vínculos y desplazamiento. Fabris (2017) plantea que la violencia transforma la subjetividad colectiva y el tejido social.
Estratégica	¿Qué acciones cree que podría implementar como madre de familia, para que, en equipo con sus hijos, consoliden su proyecto de vida?	Esta pregunta se relaciona con la identificación de recursos de afrontamiento. Según Lazarus y Folkman (1986), el afrontamiento implica esfuerzos cognitivos y conductuales para afrontar situaciones que superan los recursos disponibles. En el caso, Gloria utilizó estrategias centradas en el problema, como buscar apoyo y reorganizar su vida para proteger a sus hijos.
Estratégica	A partir de su experiencia como víctima, ¿cómo cree que podría fomentar de manera colectiva, espacios para el fortalecimiento de factores como el afrontamiento, la resiliencia y el empoderamiento?	La lectura muestra que Gloria apoyó procesos comunitarios que beneficiaban a otros. Esto representa la resiliencia social descrita por Grotberg (1995) al promover apoyo mutuo y fortalecimiento del tejido social. Así mismo, Lazarus y Folkman (1986), expresan como el hecho de afrontar en comunidad nos ayuda a regular nuestras emociones y buscar soluciones juntos

Estratégica

¿De qué manera considera usted que se pueda articular con demás entidades, un proceso de reparación integral que esté enfocado a la salud emocional y la dignificación humana?

El relato evidencia que la reparación emocional, la reconstrucción de la dignidad y la recuperación del sentido de vida fueron claves para Gloria. Fabris (2017) indica que la reparación debe considerar la subjetividad y los efectos psicosociales derivados del conflicto. Grotberg (1995), expresa que cuando nos unimos, aprendemos y nos apoyamos, la resiliencia se fortalece, no solo en cada persona, sino en toda la comunidad.

Nota. Propuesta de entrevista a partir del relato "una madre valiente y echada pa' delante". *Fuente.* Autoría propia (2025)

Análisis y Estrategias Psicosociales Documental 'Bojayá: Entre Fuegos Cruzados'

En el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” (El Tiempo, 2022) se observa una comunidad profundamente marcada por la experiencia del duelo colectivo, la pérdida y la reconstrucción simbólica de su identidad. Los emergentes psicosociales se entretajan en una narrativa donde el dolor y la esperanza conviven. El duelo inconcluso, producto de la masacre de 2002, se expresa en la persistencia de la memoria y en la necesidad de dignificar a las víctimas. La memoria colectiva emerge como una herramienta de resistencia que permite mantener viva la historia y resignificar el sufrimiento. Al mismo tiempo, el sentido comunitario y la espiritualidad afrodescendiente, representada en los “alabaos” y rituales religiosos, actúan como recursos culturales que canalizan la tristeza y reafirman la cohesión social.

Reconocimiento y Estudio de los Emergentes Psicosociales en el Caso

Estos elementos se integran en un proceso continuo de reconstrucción del tejido social, donde el acto de recordar se convierte en un ejercicio político, emocional y comunitario orientado a resignificar el dolor y recuperar la dignidad perdida (Comisión de la Verdad, 2022). Desde esta perspectiva, los emergentes psicosociales en Bojayá no aparecen como hechos aislados, sino como partes de una dinámica relacional que enlaza el duelo, la memoria y la esperanza, configurando pilares esenciales de la resistencia colectiva. Tal como plantea Baró (1990) la memoria social cumple una función liberadora, pues permite comprender las raíces de la violencia, articular narrativas compartidas y fortalecer procesos de sanación comunitaria.

Por otro lado, el impacto de la masacre de Bojayá trasciende el hecho violento y se manifiesta en múltiples dimensiones del ser humano y del vínculo comunitario: afecta la identidad, fragmenta la confianza, altera los significados del territorio y desestabiliza las redes sociales de apoyo. Sin

embargo, también da lugar a procesos de reorganización emocional, solidaridad y acción colectiva, donde las víctimas se convierten en agentes de reconstrucción y portadoras de memoria histórica (Comisión de la Verdad, 2022; Martín-Baró, 1990)

Análisis de los Impactos a Partir de Una Comprensión Bio-Psico-Socio-Cultural.

Desde la dimensión biológica, los sobrevivientes presentan secuelas físicas y somatizaciones derivadas del trauma, tales como afectaciones del sueño, tensión muscular y enfermedades psicosomáticas, aspectos que, según Baró (1990) reflejan la relación directa entre la violencia política y el cuerpo como escenario del dolor. En la dimensión psicológica, se evidencian síntomas de estrés postraumático, miedo, ansiedad y sentimientos de culpa, pero también mecanismos de afrontamiento y resiliencia que permiten a las personas reconstruir su sentido de vida. White (2004) señala que la narración de la experiencia traumática posibilita reconfigurar la identidad y recuperar la agencia personal.

En cuanto a la dimensión social, la masacre provocó el desplazamiento forzado, la pérdida de líderes y la fragmentación del tejido comunitario. Sin embargo, la reorganización de los pobladores, las conmemoraciones y los procesos de memoria representan una respuesta activa frente a la desintegración social. Denborough (2015) destaca que las historias compartidas en comunidad son esenciales para la restauración de la confianza y la cohesión social.

Por último, la dimensión cultural adquiere un papel central: los rituales fúnebres, los cantos de los “alabaos” y las prácticas religiosas afrodescendientes actúan como dispositivos simbólicos de sanación. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013) estas expresiones culturales no solo preservan la memoria, sino que reconstruyen la dignidad de las víctimas y reafirman la identidad étnica de Bojayá. En conjunto, estas dimensiones bio-psico-

socio-culturales evidencian que el impacto de la violencia no destruyó la comunidad, sino que la llevó a transformar su dolor en memoria viva y acción colectiva.

Componentes Relacionados Con la Violencia, la Resiliencia y la Transformación

En el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” se evidencian numerosos elementos simbólicos que condensan la complejidad de la violencia vivida por la comunidad, así como los procesos de resiliencia y transformación que han emergido con el paso del tiempo. En primer lugar, la violencia se simboliza en los espacios materiales destruidos como la iglesia dañada por el cilindro bomba, que se convierten en recordatorios permanentes del horror sufrido. Este espacio no solo representa el lugar físico del daño, sino también un símbolo de la ruptura del orden comunitario, del profanamiento de un espacio sagrado y del impacto psicológico que el evento tuvo sobre la memoria colectiva. Según Baró (1990) los escenarios donde ocurre la violencia se convierten en “huellas materiales del trauma social”, cargadas de significados que permanecen en la experiencia subjetiva de los sobrevivientes.

Otro elemento simbólico de la violencia que el documental resalta es la figura de los féretros blancos durante las ceremonias conmemorativas. Estos ataúdes representan vidas truncadas, pero también la posibilidad de dignificar a quienes por años permanecieron en anonimato o sin un adecuado ritual funerario. La entrega de restos en 2019, casi dos décadas después de la masacre, se transforma en un acto simbólico de reparación y reconocimiento estatal. Como plantea el CNMH (2013) los rituales funerarios en comunidades afrodescendientes cumplen la función de restaurar el vínculo entre vivos y muertos, permitiendo cerrar ciclos de duelo que habían quedado suspendidos. A pesar de la crudeza del dolor, en Bojayá se destacan profundos elementos de resiliencia cultural y comunitaria. Los “alabaos”, cantos tradicionales entonados especialmente por mujeres, se erigen como símbolos de resistencia espiritual. Estos

cantos permiten contener el dolor, fortalecer la cohesión grupal y resignificar la pérdida mediante la palabra cantada. Denborough (2015) señala que, las prácticas culturales compartidas funcionan como formas narrativas de reconstrucción identitaria, puesto que articulan la memoria, la espiritualidad y el sentido de pertenencia. En Bojayá, el alabao se convierte en un instrumento para transformar la tragedia en una experiencia compartida que reafirma la identidad afrodescendiente.

Otro símbolo resiliente aparece en la procesión comunitaria, en la cual la población marcha unida cargando los féretros y acompañándose mutuamente. Esta acción, que combina lo espiritual, lo político y lo emocional, expresa que la comunidad no se rinde ante la violencia. La marcha no es solo un ritual religioso: es una declaración colectiva de dignidad, un acto de memoria viva y una reivindicación del derecho a existir en el territorio. Como sostiene Paul Ricoeur (2004) la memoria es un acto ético en la medida en que nombra lo ocurrido y evita que el sufrimiento sea silenciado; en Bojayá, las ceremonias son precisamente la forma de impedir que el trauma se vuelva olvido.

Finalmente, el documental muestra experiencias de transformación que revelan cómo la comunidad convierte el dolor en acción colectiva. La reconstrucción de la iglesia y la creación de nuevos espacios comunitarios no solo simbolizan la materialidad del renacer, sino también la afirmación de un proyecto de vida común. Asimismo, el rol de los líderes sociales y de las mujeres quienes se han convertido en portadoras de la memoria y defensoras del territorio demuestra que la agencia comunitaria se fortalece incluso en escenarios de alta vulnerabilidad. De acuerdo con White (2004) las historias alternativas que emergen después del trauma permiten reautorizar la identidad de los sujetos, dándoles un lugar activo y no reduciéndolos únicamente a la posición de víctimas.

Los elementos simbólicos que atraviesan el caso de Bojayá articulan un relato donde la violencia deja marcas profundas, pero donde la resiliencia cultural, la espiritualidad y la organización comunitaria se configuran como fuentes de transformación y sanación. A través de rituales, cantos y actos colectivos, la comunidad reescribe su historia, reafirma su dignidad y convierte la memoria en un acto político de resistencia frente a la violencia que intentó fragmentarla.

Estrategias Psicosociales Propuestas

Tabla 2

Estrategias psicosociales propuestas para la comunidad de Bojayá (Chocó).

Estrategia	Descripción	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones a implementar	Impacto deseado
Tejidos de memoria viva	Esta estrategia busca fortalecer los procesos de reconstrucción simbólica en la comunidad de Bojayá mediante espacios participativos y ejercicios de memoria. Se fundamenta en el enfoque psicosocial propuesto por Baró (1990) y Lira & Weinstein (2000), quienes plantean que la elaboración colectiva del trauma contribuye a la recuperación del tejido social. Asimismo, retoma los aportes de Halbwachs (1950) y Jelin (2002)	Promover la reconstrucción de memoria colectiva del territorio a través de prácticas comunitarias que permitan reinterpretar la experiencia vivida y fortalecer la identidad social. Este objetivo se basa en la idea de Halbwachs (1950) de que la memoria se construye socialmente, y en Jelin (2002), quien señala que estos procesos favorecen la dignificación y la resistencia simbólica en comunidades afectadas por la violencia.	la Fase 1: Esta fase busca comprender la situación emocional, histórica y cultural de la comunidad, siguiendo el enfoque psicosocial de Martín-Baró (1990), que resalta la importancia de escuchar y reconocer las narrativas locales como parte de la recuperación colectiva. Se emplearán técnicas participativas que permitan identificar afectaciones, prácticas de memoria y formas de resistencia presentes en Bojayá. Fase 2: En coherencia con Jelin (2002), quien plantea	Acción 1: Realizar talleres de reconstrucción narrativa donde los participantes identifiquen hitos históricos, pérdidas significativas y formas de resistencia del territorio. Esta actividad retoma la propuesta de Lira & Weinstein (2000) sobre el valor terapéutico y social de reconstruir colectivamente los hechos traumáticos. Acción 2: Facilitar espacios de diálogo comunitario para reflexionar sobre la memoria como herramienta de resistencia y dignificación, acorde con Jelin (2002) y las prácticas de reparación	Favorecer la consolidación de una memoria digna que reafirme la identidad comunitaria y contribuya a la reparación simbólica mediante ejercicios de resignificación compartida. Este impacto se alinea con los principios de memoria colectiva de Halbwachs (1950) y con la perspectiva de reparación simbólica orientada a la dignificación de las víctimas según la Ley 1448 de 2011.

sobre la memoria colectiva como proceso que permite reinterpretar los hechos violentos, reconstruir significados y reafirmar la identidad comunitaria.

Desde esta perspectiva, la estrategia acompaña a los habitantes en la resignificación de los hechos vividos, integrando prácticas de reparación simbólica en coherencia con los lineamientos de la Ley 1448 de 2011

que la memoria se construye mediante prácticas sociales, esta fase implementará espacios para la elaboración narrativa, la reconstrucción de hitos y la afirmación identitaria. Las actividades permitirán a la comunidad reinterpretar lo vivido, fortalecer su agencia social y avanzar hacia la reparación simbólica.

simbólica reconocidas por la Ley 1448 de 2011. Acción 3: Realizar un repositorio comunitario de memoria, en formato físico o digital, que preserve relatos, imágenes y registros elaborados durante el proceso, garantizando su acceso y continuidad en el tiempo. Esta acción se fundamenta en Jelin (2002), quien destaca que los archivos y dispositivos de memoria permiten sostener las

Fase 3: cierre y socialización (1 semana). asegurar su transmisión intergeneracional. Asimismo,

En esta fase se consolidan los logros obtenidos, se socializan los productos simbólicos y se diseñan proyecciones a futuro para asegurar la continuidad de la práctica comunitaria de memoria. se retoma la propuesta de Halbwachs (1950) sobre la importancia de conservar soportes que mantengan vigentes los significados compartidos necesarios para la cohesión social.

Círculos de
Escucha y
Sanación
Comunitaria

La estrategia se sustenta en la psicología comunitaria y los enfoques psicosociales, que reconocen que la expresión emocional en espacios seguros favorece la sanación colectiva. La palabra, los rituales espirituales y las prácticas culturales ayudan a resignificar el dolor y fortalecer la identidad comunitaria. Además, los vínculos sociales actúan como soporte emocional, promoviendo el acompañamiento mutuo y la reconstrucción del tejido social.

Este objetivo se fundamenta en los enfoques psicosociales que plantean que la recuperación emocional en comunidades afectadas se fortalece cuando existen espacios colectivos de escucha y diálogo. Según la psicología comunitaria, compartir experiencias en un entorno seguro permite reconocer afectaciones, disminuir el aislamiento y promover la resignificación del dolor. Además, la teoría del apoyo social señala que el acompañamiento mutuo y la cohesión comunitaria actúan como factores protectores, fortaleciendo la confianza, la solidaridad

Fase 1: (2 semanas) Esta fase se fundamenta en los principios de la evaluación psicosocial participativa, que destaca la importancia de reconocer las emociones, historias y prácticas espirituales propias de la comunidad. Comprender estas necesidades permite orientar intervenciones culturalmente pertinentes y ajustadas a las realidades locales. Fase 2: (4 semanas) Los círculos de palabra se basan en enfoques restaurativos y en la psicología comunitaria, donde el diálogo, la escucha activa y la participación colectiva facilitan la expresión emocional y la

Acción 1: Esta acción se fundamenta en la psicología comunitaria y los modelos de participación social, que resaltan que la diversidad de voces permite comprender de manera integral las necesidades emocionales y espirituales de la comunidad. La mezcla de actores favorece la representación colectiva, fortalece la confianza y facilita la identificación participativa de problemáticas, además de dinamizar el apoyo mutuo durante los procesos grupales. Acción 2: La narración y la escritura compartida se basan en enfoques de terapia en narrativa, memoria colectiva y sanación basada en la palabra. Estas metodologías permiten expresar experiencias,

El restablecimiento de los vínculos sociales y el fortalecimiento de la confianza colectiva se sustentan en la psicología comunitaria y en la teoría del apoyo social, las cuales señalan que las relaciones solidarias y la cohesión grupal actúan como factores protectores del bienestar emocional. De acuerdo con estos enfoques, reconstruir la confianza entre miembros de una comunidad favorece la disminución del aislamiento, incrementa la percepción de seguridad y promueve la resiliencia colectiva. Asimismo, desde la salud mental comunitaria, se reconoce que los lazos sociales fortalecidos permiten afrontar el dolor de manera

y la reconstrucción de vínculos deteriorados. reconstrucción del tejido social. Las actividades de confianza y apoyo mutuo se apoyan en la teoría del apoyo social, que resalta el papel de la cohesión comunitaria como factor de protección y recuperación Fase 3: (1 semana) La evaluación se sustenta en los modelos de seguimiento psicosocial que valoran cambios emocionales, relacionales y comunitarios a través de indicadores cualitativos. Este proceso permite reconocer transformaciones, validar el impacto de los espacios de escucha y orientar futuras acciones que fortalezcan la resiliencia comunitaria.

resignificar afectaciones y reconstruir sentidos compartidos, elementos centrales para la recuperación emocional, la cohesión comunitaria y la restauración de vínculos. Además, su carácter reflexivo aporta insumos para valorar cambios emocionales durante la evaluación.

Acción 3: Esta acción se sostiene en enfoques de salud mental comunitaria intercultural, que reconocen que las prácticas espirituales y culturales fortalecen la identidad, generan contención emocional y activan recursos simbólicos de sanación. Estas expresiones promueven la conexión colectiva y apoyan la reconstrucción del tejido social.

compartida, facilitan la reparación del tejido social y contribuyen a la recuperación emocional de manera sostenible.

<p>Juventud y Esperanza: Escuelas de Paz y Liderazgo Comunitario</p>	<p>Inspirada en los principios del enfoque diferencial y en la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras), busca empoderar a jóvenes de Bojayá como agentes de cambio y promotores de paz.</p>	<p>Fomentar el liderazgo juvenil y la participación activa en procesos de memoria, reconciliación y prevención de nuevas violencias</p>	<p>Fase 1: diagnóstico de capacidades y necesidades juveniles (2 semanas). Esta se centrará en identificar el rol actual de los jóvenes en la comunidad, sus habilidades, expectativas y los escenarios den los que puedan participar activamente. Fase 2: Formación en derechos humanos y liderazgo (2 meses). Fase 3: Proyectos comunitarios de paz (2 meses).</p>	<p>Acción 1: Aplicación de un instrumento diagnóstico de habilidades de liderazgo, participación social y resolución de conflictos. Acción 2: Convocatoria y conformación del grupo juvenil de liderazgo, mediante la articulación con instituciones educativas, líderes comunitarios y organizaciones juveniles del territorio. Acción 3: Desarrollo de talleres formativos en los siguientes puntos: Liderazgo comunitario y participación social. Resolución pacífica de conflictos y mediación escolar, Derechos humanos y construcción de paz.</p>	<p>Potenciar las capacidades de las nuevas generaciones para sostener procesos de paz y memoria en Bojayá</p>
--	---	---	--	---	---

Nota. Estrategias para fortalecer la memoria colectiva. *Fuente.* Autoría propia (2025)

Informe Reflexivo y Analítico: La Imagen como Puente entre Memoria y Esperanza

Contextualización: El Territorio que Habla a Través de la Imagen

El municipio de San Marcos, en el departamento de Sucre, ha sido escenario de profundas transformaciones sociales marcadas por la violencia, el desplazamiento forzado y los conflictos por la tierra. En medio de estas dinámicas, las comunidades campesinas han resistido al desarraigo y al olvido, manteniendo vivas sus tradiciones y su identidad territorial. En este contexto, la metodología Foto Voz se convirtió en una herramienta de reflexión colectiva que permitió mirar el territorio desde la sensibilidad y la memoria, a través de imágenes que relatan el dolor, la resistencia y la esperanza.

De igual forma, el municipio de Chalán, en los Montes de María, refleja un territorio marcado por la violencia armada, pero también por su capacidad de reconstrucción y resiliencia. Las fotografías tomadas por los participantes de la experiencia muestran cómo el arte puede convertirse en lenguaje de sanación y en vía para resignificar la historia. Así, cada imagen capturada se transforma en una narrativa visual que une memoria, territorio y subjetividad, revelando cómo los pueblos del Caribe colombiano siguen sembrando vida a pesar de las heridas del pasado.

Raíces que Hablan: El Territorio como Entramado Simbólico

Las fotografías obtenidas en los ejercicios de Foto Voz, mostraron que el territorio no es solo un espacio físico, sino un entramado simbólico donde se tejen afectos, memorias e identidades. Según Baró (1990) la comprensión de lo social implica reconocer las huellas de la historia en la subjetividad de los pueblos. En este sentido, los paisajes, caminos y casas retratadas

reflejan la forma en que la comunidad apropia su lugar y resignifica los espacios marcados por la violencia.

Las imágenes revelan la subjetividad colectiva que emerge de la vida campesina: los ríos representan la continuidad, los cultivos la esperanza, y los caminos abiertos la resistencia frente al miedo. A través de estas fotografías, los habitantes se reconocen como parte viva de su entorno, fortaleciendo el sentido de pertenencia y los lazos comunitarios que sostienen la reconstrucción social.

Lo Invisible Hecho Símbolo: Subjetividad y Metáforas del Dolor

En los ensayos visuales, los participantes narraron la violencia a través de símbolos cargados de significado. Siguiendo a Uribe (2009) las comunidades expresan sus sentimientos mediante lenguajes artísticos y corporales que permiten restaurar su cotidianidad. Así, las imágenes de casas abandonadas, caminos vacíos y rostros esperanzados traducen en símbolos las experiencias del desarraigo, la pérdida y la fortaleza.

Desde lo psicosocial, lo simbólico funciona como una vía de reelaboración emocional del trauma. El grupo reconoció valores como la resiliencia, la solidaridad y el arraigo, que se reflejan en cada toma fotográfica. Estas imágenes no solo muestran la violencia, sino que la trascienden, convirtiendo el sufrimiento en un lenguaje de resistencia que reafirma la dignidad de quienes habitan el territorio.

Memorias Que Respiran: la Imagen como Palabra Viva

Cada fotografía y relato compartido en la experiencia se convirtió en un acto de memoria viva, un modo de recuperar la voz colectiva. Según (Medina et al., 2007) las acciones psicosociales deben propiciar la reconstrucción de la memoria y la verdad desde el territorio, reconociendo a las víctimas como protagonistas de su historia.

Durante los encuentros, las imágenes fueron detonantes de conversación y reflexión. Los ejercicios de Foto Voz permitieron a los participantes reconocerse en las historias de los otros, construyendo narrativas compartidas sobre el pasado y el presente. En este sentido, la fotografía se consolidó como herramienta de transformación psicosocial, ya que posibilitó procesar la herida desde lo colectivo y promover nuevas formas de entender el territorio como espacio de sanación y esperanza.

Flores en la Herida: la Resiliencia como Camino

A través de las imágenes y narrativas, se identificaron múltiples manifestaciones resilientes. En palabras de Grotberg (1995) la resiliencia se construye desde el “yo tengo, yo soy y yo puedo”, pilares visibles en los contextos de San Marcos y Chalán. Los habitantes, pese al dolor, encuentran en el trabajo comunitario, en la espiritualidad y en el arte caminos para resistir y reinventarse. Las fotografías de niños jugando, de mujeres sembrando o de amaneceres luminosos son símbolos de esperanza colectiva. En ellas se evidencia que la resiliencia no es solo un proceso individual, sino una fuerza comunitaria que transforma el sufrimiento en acciones de vida. Cada gesto cotidiano, sembrar, cantar, reconstruir, se convierte en un acto de memoria que reafirma la existencia y el deseo de paz.

Semillas de Cambio: Reflexión Psicosocial, Política y ODS

El proceso de Foto Voz demostró que el arte es también una forma de acción política. Desde la mirada de Baró (1990) las prácticas psicosociales deben propiciar la liberación de los pueblos oprimidos a través de la palabra y la conciencia crítica. En Chalán y San Marcos, las imágenes se transformaron en herramientas de denuncia y de construcción de ciudadanía, revelando las desigualdades estructurales que atraviesan el territorio.

Estos procesos se articulan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles). La acción colectiva y los lenguajes artísticos fortalecen las redes de apoyo, promueven la participación y alimentan la paz desde lo local. En este sentido, las memorias construidas por las comunidades no solo reparan el pasado, sino que siembran futuro, mostrando que la sostenibilidad también nace de la empatía, la justicia y la dignidad.

La Memoria como Horizonte de Esperanza

La experiencia Foto Voz permitió al grupo mirar el territorio desde la emoción, la historia y la resistencia. Las imágenes capturadas no solo muestran heridas, sino caminos hacia la vida. Al integrar la mirada teórica con la vivencia comunitaria, comprendimos que el arte es un acto de sanación colectiva y que la memoria, cuando se comparte, se convierte en semilla de cambio.

En San Marcos y Chalán, la imagen se hizo voz, la voz se hizo comunidad, y la comunidad sigue tejiendo esperanza sobre las ruinas del silencio.

Conclusiones

El análisis de los relatos y experiencias psicosociales abordadas en el caso de Gloria, la comunidad de Bojayá y los ejercicios de Foto Voz en San Marcos, Sahagún, Magangué y Chalán, permiten comprender que la violencia sociopolítica en Colombia no solo irrumpe en los cuerpos y territorios, sino también en la subjetividad individual y colectiva. Tal como plantea Fabris (2017) los hechos violentos transforman profundamente la manera en que las personas construyen sentido sobre sí mismas y sobre su entorno, generando emergentes psicosociales que desestabilizan la vida cotidiana y fracturan los vínculos sociales. Sin embargo, a pesar de estas rupturas, las narrativas analizadas demuestran una poderosa capacidad de resistencia y reconstrucción.

En el caso de Gloria, se evidencia que la violencia produce miedo, incertidumbre, estigmatización y desplazamiento, pero también activa recursos de afrontamiento centrados en la acción y el cuidado, coherentes con lo planteado por Lazarus y Folkman (1986) sobre los esfuerzos cognitivos y conductuales para enfrentar situaciones que desbordan los recursos personales. Su tránsito de víctima a sobreviviente refleja procesos internos de agencia y resignificación del trauma, consistentes con la resiliencia descrita por Grotberg (1995) como la capacidad de superar la adversidad y transformar la experiencia dolorosa en crecimiento.

En Bojayá, la masacre deja huellas imborrables en la comunidad, afectando las dimensiones biológicas, psicológicas, sociales y culturales del ser humano, tal como señala Baró (1990) al describir la relación entre violencia política y sufrimiento corporal y social. No obstante, la comunidad convierte la memoria en un acto político de dignificación, apoyándose en prácticas culturales como los alabaos y en rituales colectivos que permiten la sanación espiritual

y la reconstrucción identitaria, en concordancia con lo argumentado por Denborough (2015) y White (2004) sobre el poder reparador de las narrativas colectivas.

Referencias Bibliográficas

- Buchbinder, M. (2017). *Salud mental comunitaria intercultural: Community mental health and cultural practices*. Routledge. (Referencia complementaria para sustentar el enfoque intercultural).
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. CNMH.
- Cohen, S., & Wills, T. A. (1985). Teoría del apoyo social: Stress, social support, and the buffering hypothesis. *Psychological Bulletin*, 98(2), 310–357.
- Comisión de la Verdad. (2020). Sin descanso hasta encontrarlos [Video]. YouTube.
<https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- Denborough, D. (2015). *Retelling the stories of our lives: Everyday narrative therapy to draw inspiration and transform experience*. Norton.
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). Bojayá: entre fuegos cruzados [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>
- Fabris, F. (2017). El concepto subjetividad colectiva, su importancia para el análisis de la dimensión psicosocial del proceso socio-histórico. <http://subjetividad.com.ar/?p=32>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

- Grotberg, E. (1995). *The Internacional Resilience Project: Promoting Resilience in Children*.
Wisconsin : Universidad de Wisconsin.
- Halbwachs, M. (1950). *La mémoire collective*. Presses Universitaires de France.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- José Guarnizo (2020) <https://voragine.co/historias/cronica/la-masacre-de-cinco-indigenas-y-campesinos-de-la-que-algunos-no-quieren-que-se-hable-en-sucre/>
- Ley 1448 de 2011. (2011). *Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*. Congreso de la República de Colombia.
- Lira, E., & Weinstein, E. (2000). *Psicología de la amenaza política y el miedo*. LOM Ediciones.
- Lazarus, RS, & Folkman, S. (1984). *Estrés, evaluación y afrontamiento*. Nueva York, NY, EE. UU.: Springer.
- Lazarus, RS y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos* (trad. M. Zaplana). Barcelona, España: Martínez Roca.
- Martín-Baró, I. (1990). *Psicología social de la guerra: trauma y terapia*. UCA Editores.
- Martín-Baró, I. (1998). *Psicología de la liberación*. Editorial Trotta.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós.
- Montero, M. (2004). *Psicología comunitaria: Introducción a la psicología comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos*. Paidós.
- Rutter, M. & Rutter, M. (1992). *Developing Minds: Challenge and Continuity across the Life Span*. Londres: Penguin Books.
- Ungar, M. (2011). *The social ecology of resilience: A handbook of theory and practice*. Springer.

White, M., & Epston, D. (1990). *Terapia narrativa: Narrative means to therapeutic ends*. W. W. Norton.

White, M. (2004). *Narrative practice and exotic lives: Resurrecting diversity in everyday life*.

Zehr, H. (2002). *Enfoques restaurativos: The little book of restorative justice*. Good Books.

Apéndices

Apéndice A

Video Magazín “Raíces de memoria”

<https://youtu.be/5PbswPyA7pg?si=7y6vtBfdBWuhaR-->

Nota. Reflexiones y conclusiones más relevantes de la experiencia sobre los ejercicios de foto voz.

Fuente. Autoría propia (2025).